

## DEPORTES

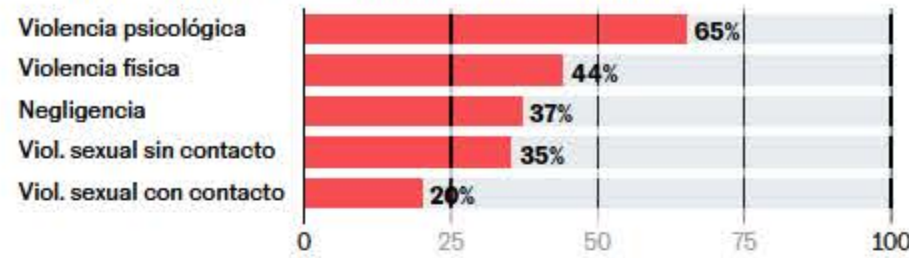
## LA CARA OSCURA DEL DEPORTE

## Violencia contra los niños en el deporte



## La violencia psicológica es la más extendida

Porcentaje de menores que han sufrido cada tipo de violencia



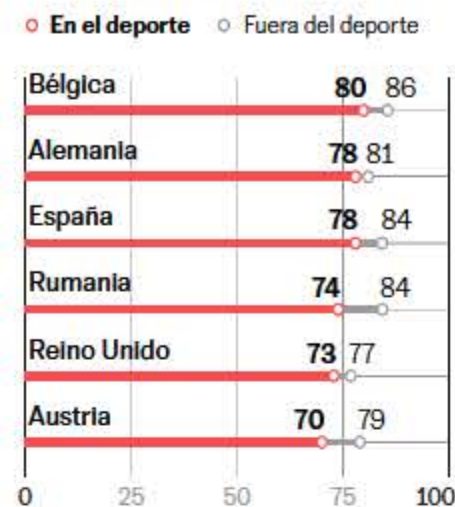
## Los niños, más afectados que las niñas

% de hombres y mujeres que han sufrido violencia en el ámbito deportivo cuando eran menores



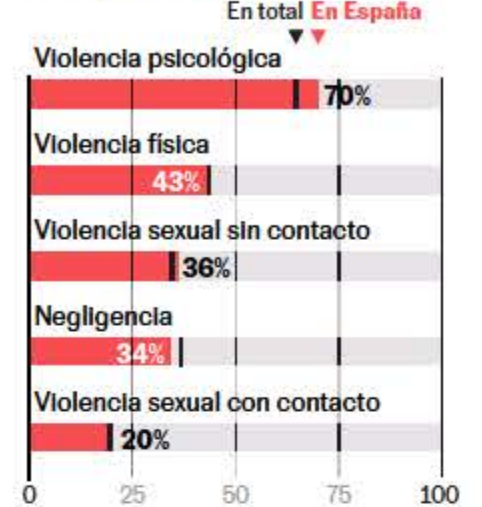
## Bélgica, el país con más casos

Porcentaje de menores que han sufrido abusos en cada país



## En España

Porcentaje de menores que han sufrido cada tipo de violencia



El estudio ha entrevistado, de forma anónima, a 10.302 personas (la muestra de España suma 1.472). La pregunta, que han contestado personas con edades comprendidas entre los 18 y 30 años, se refería a episodios de violencia sufridos cuando eran menores de edad. El trabajo de campo se desarrolló entre el 22 de octubre y el 14 de diciembre de 2020.

Fuente: elaboración propia.

YOLANDA CLEMENTE / EL PAÍS

El primer estudio de prevalencia realizado en seis países europeos, incluida España, concluye que el 75% de los niños y los adolescentes han sufrido maltratos

## La gran lacra del abuso infantil

ELEONORA GIOVIO, Madrid  
En España, en los últimos tres años, tres entrenadores han sido condenados a más de 15 años de prisión por abusos sexuales a menores. Miguel Ángel Millán, técnico de atletismo, abusó de dos atletas menores a los que entrenaba en Tenerife y de 11 más que declararon como víctimas-testigos en el juicio (entre ellos el subcampeón olímpico en Barcelona 92 Antonio Peñalver). Millán fue condenado en febrero de 2019. Carlos Franch, entrenador de gimnasia artística de Betxí también abusó durante más de dos décadas de 12 gimnastas, algunas menores de 13 años, y en diciembre de 2020 fue condenado. El pasado mes de noviembre, el Tribunal Superior de Justicia de Canarias confirmó la condena por abuso de 10 años de prisión a un entrenador de baloncesto de Santa Cruz de Tenerife. Claudia Jaimez, gimnasta de rítmica del CAR (Centro de Alto Rendimiento) de León denunció en mayo del año pasado a la entrenadora Ruth Fernández por abuso verbal. Marta Xargay, internacional con la selección de baloncesto, confesó en julio sufrir bulimia por el trato del exseleccionador Lucas Mondelo.

El último caso que ha salido a la luz es el del exdirector de fútbol base del Barcelona Albert Benjaiges, acusado por decenas de víctimas de haber cometido abusos sexuales en una escuela de la ciudad catalana. Los casos de su época de docente ponen el foco sobre su etapa en el fútbol base mexicano y en el Barcelona. Eso ha hecho que, de repente, se vuelva a hablar de abusos en el deporte. Y un estudio, el primero de prevalencia sobre abusos en este ámbito (publicado a finales de noviembre y financiado por Erasmus+) ha arrojado luz sobre esta lacra: el 75% de los encuestados experimentó alguna forma de violencia interpersonal o abuso dentro del deporte, al menos una vez, antes de los 18 años. En Espa-

ña la cifra llega al 78%. La violencia interpersonal contra los niños en el deporte es, por lo tanto, y como concluyen los investigadores, "un problema grave y generalizado. Persiste en todos los países involucrados en el estudio y no hay razón para creer que se limite solo a estos".

Dada la dimensión internacional del estudio, realizado en seis países, los investigadores se han basado en el concepto de "violencia interpersonal" adoptado por la OMS (Organización Mundial de la Salud, 2012) y el Comité de

El 65% de los menores padecieron violencia psicológica y el 35%, sexual

"No se ha superado el estigma de que tu club sea señalado", indica una profesora

los Derechos del Niño de la ONU (2011). Se ha considerado "apropiado para garantizar un enfoque amplio e inclusivo del daño experimentado por los niños".

El estudio ha identificado tasas de prevalencia en cinco categorías, algo novedoso porque no se limita al abuso sexual. En España la experiencia más común sufrida por niños y adolescentes dentro del deporte fue la violencia psicológica (70%), seguida por la violencia física (43%), la violencia sexual sin contacto (36%), la negligencia (34%) y la violencia

sexual con contacto (20%). En Europa, la psicológica fue del 65%, la física del 44%, la negligencia del 37%, la violencia sexual sin contacto del 35% y con contacto del 20%.

En la encuesta, anónima, voluntaria y confidencial, se preguntó si habían sufrido violencia interpersonal y, en ese caso, de qué tipo. También se abordaron cuestiones como las características de las víctimas (edad, género) y de los perpetradores, la frecuencia, duración y el marco en el que se produjo. El trabajo de campo abarca todo el deporte organizado, desde el recreativo hasta el de élite.

La futbolista Vero Boquete, de 34 años, dice que las cifras, a pesar de ser tan elevadas, no le "sorprenden para nada". ¿Por qué? "Porque hay mucha gente en el deporte a nivel de dirección y de entrenadores que no está capacitada para ese cargo, ni por nivel de conocimientos, de gestión humana, ni de cómo educas a la gente más joven; qué técnicas hay de enseñanza, qué técnicas hay a nivel psicológico, refuerzo positivo..."

Ella, que fue capitana de aquella selección entrenada por Ignacio Quereda —cuyo maltrato psicológico denunciaron las jugadoras tiempo después— reflexiona sobre el cambio que ha vivido la sociedad que, afortunadamente, ya no tiene por qué tole-

rar ni normalizar humillaciones, insultos y faltas de respeto. Quereda se dirigía a ellas con frases como estas: "A ver si te cuidas, que estás gorda", "lo que necesitas es un buen macho", "voy a erradicar la homosexualidad" o "vaya plaza de toros que tienes". Era la temporada 2014-2015. "Cuando eres joven no sabes reconocer bien lo que es maltrato y eso creo que pasa también a nivel social. Ahora me doy cuenta de muchas más cosas. Se habla más de ello y es como el efecto Me Too, como se habla más, la gente tiene menos



Unas adolescentes corren durante una clase deportiva en Río de Janeiro. / RICARDO FUNARI (GETTY)

## LA CARA OSCURA DEL DEPORTE

## DEPORTES

miedo a hablar y se denuncian más cosas", cuenta Boquete, en conversación telefónica.

Tampoco se sorprende de las cifras tan elevadas Claudia Jaimez, gimnasta de rítmica que el año pasado denunció haber sufrido abusos verbales en el CAR de León. "El maltrato es maltrato, aunque lo consideres como algo normal porque igual es lo único que has recibido desde que eres pequeño. A mí me hizo decir basta la educación que tuve en casa: mi madre nunca me ha chillado ni me ha levantado una mano. Fuera de casa, mi entrenadora de toda la vida del club de gimnasia tampoco". Jaimez, que ha vuelto a entrenarse un año después en un club de Cádiz, dice que las cifras del estudio le parecen incluso bajas por lo que ha visto en su carrera, tanto en los clubes como en las concentraciones.

No había datos de prevalencia antes porque nadie los consideraba necesarios o por el temor a poner sobre la mesa porcentajes de abuso y abuso sexual en el deporte. Y porque todavía existe la creencia de que no sucede, y si se produce, es algo aislado. Así lo resume Montserrat Martín, profesora titular de Sociología del Deporte y la Actividad Física de la Universidad de Vic (Universidad Central de Catalunya), que ha participado en el estudio: "Aún no se ha superado la vergüenza y el estigma que supone que tu club deportivo sea señalado porque han salido casos a la luz".

## Sin ayudas federativas

Cada vez que esta profesora, que tiene una amplia experiencia en proyectos con víctimas de abusos sexuales en el deporte, proponía estudios de prevalencia sobre violencia a alguna federación, se encontraba con una respuesta similar, según cuenta ella: "Bueno, si quieres te proporcionamos algo de dinero para que trabajes la prevención, para que hagas cursos y formaciones...". Para hacer estudios de prevalencia, no. "Porque creen que es tirar piedras sobre su tejado, porque creen que no es tan importante. Porque el mundo del deporte es humanista, es guay, ayuda a los niños a desarrollarse y de repente estamos diciendo que no siempre es así. Y no les casa", responde Martín.

Ahora, por primera vez sí hay datos. Han salido del primer macroestudio financiado por Erasmus+, dirigido por los investigadores científicos sobre este tema Mike Hartill y Bettina Rulofs, en el que han participado siete universidades europeas y tres instituciones deportivas (World Athletics, Sport England y German Sports Youth). Los datos son demoledores. Se hizo una encuesta anónima en seis países (Alemania, Austria, Bélgica, España, Reino Unido y Rumania) con una muestra de 10.302 personas de edades entre 18 y 30 años. Los datos indican que ha habido más víctimas masculinas (79%) que femeninas (71%), en España el dato es de 81% y 75%, respectivamente; que los clubes han sido uno de los ambientes donde más se han registrado casos de violencia (es el contexto más indicado, de 26% a 46% en las cinco categorías de violencia). También evidencia que a



La profesora Montserrat Martín, en Barcelona. / VICENS GIMÉNEZ



Un grupo de estudiantes practican los relevos en una clase de Educación Física. / GETTY

mayor nivel de rendimiento, mayor posibilidad de sufrir abusos (del 68% en el deporte recreativo al 84% a nivel internacional).

En el estudio, entre los 10 primeros ítems, ocho corresponden a violencia psicológica, también conocida como emocional. No reforzar positivamente, no hacer críticas constructivas, no saber abordar el tema del peso, por ejemplo. Sobre ello reflexiona Boquete: "Que nadie se indignara hace 30 años por escuchar frases como 'tienes el culo gordo' es un ejemplo claro del problema que

A mayor nivel de rendimiento, mayor posibilidad de sufrir algún tipo de abuso

Vero Boquete: "Es como el 'efecto Me Too'; hay menos miedo a hablar"

hay. No digo que no tengas que corregir los hábitos nutricionales de un deportista, pero tienes que tratarlo de una manera que no sea un maltrato: no lo digas en público, no lo digas tú, que lo diga el nutricionista, usa el refuerzo positivo: 'Oye, vamos a marcar unos objetivos porque necesito que me des este rendimiento'. Para esto se necesita que la gente que esté al frente tenga formación y educación".

María del Mar Aracil Cayuela, psicóloga deportiva especialista en deportes náuticos, ha trabaja-

do también en fútbol, fútbol sala, baloncesto y *e-sports*, y cree que los datos del estudio son reveladores, sobre todo por la alta incidencia que tiene en los clubes. "A los psicólogos este estudio nos va a dar mucha fuerza para presentar proyectos porque hay mucho trabajo por delante. Se sabe, pero faltaban datos de esta envergadura. Desde nuestra profesión tenemos los conocimientos y las herramientas, pero no las oportunidades. No hay una voluntad ni política ni institucional de hacer programas de psicología deportiva y si los ha habido han sido muy puntuales y no se mantienen a lo largo del tiempo. Idealmente, tendría que haber un psicólogo deportivo en cada club", afirma. No los hay.

## Normalización

Para Martín, que se ha encargado de todo el trabajo de campo de España, lo más preocupante del estudio es la otra cara de la encuesta. "A pesar de las tasas de violencia interpersonal contra los niños dentro del deporte, el 85% de los encuestados calificaron su experiencia general en el deporte como buena (42%) o muy buena (43%) [el 41% en ambos casos en España]. Menos del 5% declaró que su deporte en general era pobre (3%). Esto puede sugerir que la violencia interpersonal está, hasta cierto punto, normalizada dentro del deporte".

Y esa sensación de que es algo que forma parte del camino y del entrenamiento para llegar a lo más alto, es lo que suelen relatar las víctimas de abusos. También lo vivió así Claudia Jaimez: "Yo desde el principio sabía que lo que estaba pasando en el CAR de León no era normal, que te insultasen no lo veía normal. Pero, estando allí, yo pensaba que la única forma de seguir en el equipo nacional era soportar eso, porque ella era la entrenadora y el resto de niñas estaban viviendo la misma situación que yo. Te piensas que si las demás lo han pasado, es que será que es lo que se necesita para el deporte". ¿Valoraría, pese a todo, su experiencia como buena? "Teniendo en cuenta que la mayor parte de mi carrera deportiva la he pasado fuera del equipo nacional, podría decirte que sí. ¿Ha sido positivo, no? ¿Eso significa que toda mi carrera deportiva va a ser negativa?, tampoco", contesta Jaimez.

Para cada tipo de violencia interpersonal se han asociado diferentes ítems. Por ejemplo, la violencia psicológica incluye, entre otros, las amenazas, humillaciones, exclusión o aislamiento. La física, los castigos u obligar a competir a alguien que esté lesionado; la negligencia es la falta de apoyo o supervisión. La violencia sexual incluye tocamientos, miradas, comentarios sexuales o ritos de iniciación sexual. Recalca Martín que Bélgica, Reino Unido y Alemania, por ejemplo, se han tomado en serio el tema de la prevención, y tienen estudios sobre prevalencia aunque siempre habían sido un poco marginales. "Lo que se quería era aprovechar la oportunidad de hacer un estudio europeo. Si no llegamos a hacerlo, no creo que en España hubiéramos tenido datos en mucho tiempo".